

DIRECTOR-PROPIETARIO
Don José Martínez Tornel
REDACTORES
D. José Frutos Baena.
D. Mariano Ferni García

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO
Y CONSULTOR DE LA REDACCION
Sr. Doctor Don Rafael Alguacil
ARZOBISPO
de esta S. I. Catedral.

DIRECCION. CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. NUMEROS SUELTOS CINCO CENTIMOS

+

LA SEÑORA

DOÑA JOSEFA ALMAGRO SANCHEZ

ENCARGADA DE LA ASOCIACION JOSEFINA ESTABLECIDA EN LA PARROQUIA DE SAN NICOLAS DE ESTA CIUDAD.

HA FALLECIDO

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su director espiritual el Párroco de S. Nicolás, albaceas testamentarios, sobrinos y amigos,

Suplican á las personas piadosas asistan á su funeral y entierro, que tendrán lugar hoy en la iglesia parroquial de San Nicolás, el primero á las diez de la mañana y el segundo á continuación; por cuyo favor les quedarán reconocidos.

Murcia 4 de Marzo 1899.

CASA MORTUORIA: SAN NICOLÁS, 34.

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.

No se reparten esquelas.

+

EL SEÑOR

DON FRANCISCO CANO PEREZ

FALLECIÓ AYER TARDE

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolados hijos Don Antonio Cano, Presbítero, y Doña María, hijo político Don Bonifacio Ballester y demás parientes,

Suplican á sus numerosos amigos que encomienden á Dios su alma y asistan á su funeral y entierro, que se verificarán en la iglesia parroquial de San Juan, el primero á las nueve de su mañana y el segundo á las cuatro de su tarde del día de hoy, por cuyo favor quedarán muy reconocidos.

Murcia 4 de Marzo de 1899.

CASA MORTUORIA: MARIANO PADILLA, 33.

El duelo se despide en la Plaza de Agustinas.

No se reparten esquelas.

LA LUZ FABRICA DE GUANOS

— ABONOS ESPECIALES —

para trigos, patatas, cañamos, árboles, viñas y para cada clase de tierra y cultivo

Abonos orgánicos (productos animales), minerales y mixtos.

Primeras materias para los agricultores que quieran confeccionarse los abonos. Se garantiza la riqueza de todos estos géneros. Correspondencia, consultas y encargos á

DON VICTORIANO ORENJA

Despacho y depósito general de la Fábrica
Carretera de Alcantarilla, núm. 4.—MURCIA. 3-1

FABRICAS SERRERIAS EN ALCANTARILLA Y HELLIN, DE JOSÉ PRECIOSO

En estas fábricas destinadas á la confeccion de toda clase de cajas para embase, además de los grandes depósitos de madera del país y extranjeras, se halla á la venta un gran surtido de madera de nogal y de olmo, de inmejorables condiciones. Los precios tanto de cajas, como de maderas, tan económicos, que no admiten competencia.

15-2

Á LAS SEÑORAS

En la tienda del Aguila de GASPARD SAINZ, se acaba de recibir una gran coleccion en géneros de seda brochados, dibujos muy bonitos para trajes de señoras, á precios de fábrica. 6-4

La salud de Su Santidad

Roma 1.º.—Su Santidad se encuentra algo mejor, después de una noche relativamente tranquila. Los periódicos dicen que la enfermedad es una fiebre reumática y que no tiene otra gravedad que la que puede originarse por lo avanzado de la edad del Pontífice.

El Papa ha sido operado á las nueve y media de la mañana de hoy de un quitis que padecía en la nalga izquierda. La operacion practicada por el cirujano Sr. Mazzoni, se ha hecho con completo éxito, y el operador ha dado grandes seguridades respecto á los resultados de la misma.

El parte médico de la salud del Papa, dado á las cinco de la tarde, dice que el pulso del enfermo es excelente, las condiciones generales verdaderamente satisfactorias, y que en la region operada se sigue el proceso ordinario con toda regularidad.

Los doctores Manzoni y Laponi dejaron á las cinco el Vaticano muy satisfechos de la marcha de la dolencia.

Su Santidad tiene 38.5 grados de fiebre.

El doctor Laponi pasará, no obstante, la noche al lado del enfermo. Durante la operacion quirúrgica, Su Santidad dispuso que su capellan celebrase misa en la misma habitacion.

El Cardenal Rampolla ha comunicado la enfermedad del Papa á los embajadores, no porque la enfermedad sea grave en sí misma, sino porque la avanzada edad de Leon XIII hace temer cualquier quebranto en su salud.

Con este motivo se ha suspendido un banquete diplomático que iba á celebrarse en la embajada de Francia.

NOTAS POLÍTICAS

FRASES DE «EL NACIONAL»

Sagasta ó Silvela. No hay más números dentro del regío bombo.

Todas las representaciones políticas, incluso la disidencia gamacista, piden una solucion liberal. Solo votan en contra los Sres. Silvela y Duque de Tetuan, cada uno para sí en desacuerdo invenoible para gobernar.

En las circunstancias difíciles en que ha quedado el país á raíz de tan grandes catástrofes, sería prudente evitar á los partidos republicanos todo pretexto que ellos puedan traer de la actitud pacífica en que se han colocado. La benevolencia, solemnemente confesada, de los republicanos á las soluciones liberales de la Monarquía, es el factor de más relieve en la presente crisis: tanto más importante esa actitud cuanto es noblemente desinteresada.

La opinion no se interesa en este pleito con ser, como es, el más grave de cuantos se han elevado á la suprema resolucion de la Corona. Disentimos nosotros, los obligados á ello, por el oficio y por la conveniencia; pero el gran público, la masa neutra... esa tiene la misma confianza en Silvela que en Sagasta.

Discuten los doctores por ocupar la cabecera; pero el enfermo advierte con fino y doloroso instinto que ninguno de ellos trae en las manos la salvadora medicina.

Ayer y hoy han sido días de grandes emociones para la masa neutra.

Por la mañana llegó á la estacion del Norte el cadaver del conde de Rascon, y se fué por su pié á votar al Senado.

El ayuntamiento, en vista de que el nombre de Grilo dado á la calle de las Beatas habia suscitado envidias entre los poetas esculturales,

decidió poner el nombre de Ferrari á la calle de Tintoreros y el de doña Emilia á la Travesía de la Comadre.

Durante todo el día de hoy, el ansia y la impaciencia de los ministros que creen salir y de los que creen entrar, ha sido muy grande.

El Ministro de la Guerra está muy disgustado porque le faltaban dos meses para jubilarse de tonto con el sueldo entero.

Añon ha llamado á un fotógrafo para que le saquen vistas de sus últimos momentos y las publique en el *Heraldo de la Mota del Cuervo*.

Serán muy bonitas.

Añon firmando el postrer decreto.

Añon tocando en la flauta «La Marcha de Cadiz».

Añon despidiéndose, llorando, del personal del ministerio.

Los oficiales del ministerio en grupo jovial: *En fin seúl!*

Los silvelistas están, á la hora en que cerramos, seguros del triunfo y distribuyéndose los cargos.

Corzana, va á Londres; Pidal, á Tanger; Diaz de Mendoza, al Vaticano.

En resumen: un día muy agitado, muy entretenido.

Y Sagasta preguntándole á Pablo Cruz:

—Pero ¿qué es lo que ha pasado? ¿Por qué dicen que hay crisis? ¿Esta raza es muy impresionable!

Castelar prepara otro artículo.

¡Dios mio, Dios mio!

Para mañana, lo mismo de antea-

yer, y el Conde de las Almenas con los brazos en jarra.

Lo que dice «El Correo»

Mucho se viene explotando estos días por los conservadores y sus seguidores, el tema de los peligros que podría procurar la continuacion del Sr. Sagasta con los nuevos elementos de la concentracion liberal.

Precisamente el Sr. Sagasta representa una moderacion; y en medio de las flexibilidades de su temperamento, una firmeza, que es la mejor explicacion de su fortuna.

Otros hombres políticos le podrán ganar en sabiduría, pero ninguno le aventaja, ni siquiera se le acerca, en la prudencia y en el sentido político.

Sin estas cualidades, ¿hubiera podido conservar el caudal político que representa desde hace cuarenta años, sin perder un átomo de fuerza?

Hubiera podido nadie, desprovisto de estas condiciones, conservar con prestigio su significacion liberal, siendo hoy la esperanza de todas las fuerzas democráticas?

Por difíciles que sean las circunstancias del porvenir, no han de ser tan graves y tan azarosas como las que acabamos de atravesar.

No hemos de regatear el patriotismo y el buen deseo de los conservadores, pero hay que decir que en manos del Sr. Sagasta aparecen perfectamente garantizados los intereses de la Monarquía y los de la libertad.

Comunidad de labradores de la ciudad de C.

Cuatro palabras largas sobre esta reforma en ciernes.

VI.

Fáltame para terminar, la última de aquellas razones ó motivos de desconfianza que al principio expuse. Ecos síntomas confirmativos de mis temores á que me refiero han podido ser por mí, como por todos, observados, y no veo por lo tanto inconveniente en darles aquí nueva publicidad. Dispensadme el favor de tomarlos en consideracion.

¿No será naturalísimo desconfiar de la bondad y resultados de una obra emprendida por una colectividad, que en su primera reunion, en la misma Junta en que la empresa fué promovida (confirmacion tristemente oportuna de graves defectos ya señalados) se ha mostrado no poco distante de la senestez?

No se dé por ofendida ninguna persona en particular, pues ya se sabe que no todo lo que se dice de una colectividad afecta particularmente á cada uno de sus individuos.

Mas no podrá calificarse nunca de sensato, que aquella junta de propietarios quejosos por el mal servicio de la guardería de nuestra huerta, dedicara su primera reunion (como segun se ha dicho sucedió) á fantasear, mas ó menos descabelladamente, sobre los beneficios de la que por opinion general se creyó facilísima y breve reforma, fundada en la ley ya varias veces citada; en lugar de preocuparse seriamente de sacar para el momento el mejor partido posible, de las al parecer propias circunstancias en que se hallaban, para remediar siquiera temporalmente el mal que padecían.

Enhorabuena que formularan el propósito de acometer dicha reforma radical; pero abrigando á la vez una prudente desconfianza en cuanto á la facilidad y brevedad de la misma, para no desatender, ilusionados con lo quizá difícil y lejano, lo inmediato mas asequible, seguro y perentorio.

Dejar lo cierto por lo dudoso y despreciar lo del momento por lo que está sujeto á las eventualidades del porvenir, será siempre insensato, demostrará siempre carencia ó perturbacion de ese talento práctico á que tanta importancia he atribuido en el pasado artículo.

Pues si pasamos á considerar la segunda reunion de aquella misma junta, convocada con caracter de interesante para las 6 de la tarde de un día festivo; si recordamos que (segun se dijo) de quince á veinte individuos citados, cuatro ó cinco acudieron solamente, los cuales dudosos del apoyo real y efectivo de sus ausentes compañeros, no creyeron prudente tomar ningun acuerdo radical ni decisivo, optando por el que á su parecer no aparejaba responsabilidades, si bien tampoco ofreciese garantías de efectividad; si preguntamos la causa de tal ausencia á cualquiera de esas personas que siempre están al tanto de los pasos agenos (como es la que á mi me ha informado de algunas cosas) y resulta que algunos, poquísimos, tuvieron causa justificada, mientras para muchos no hubo otra que la pereza de molestarse, y para alguna parte de ellos la causa fué de tal índole acaso, que por no decirlo ni mentir, procuraron evitar explicaciones de escusa... ¿Cómo no dudar de la diligencia y decision cooperativa, por lo menos de la generalidad de las personas que en la obra en cuestion están llamadas á intervenir?

Finalmente, si observamos el tiempo que vá trascorrido sin que se haya celebrado esa reunion general que ha de servir de base á los trabajos constitutivos de la comunidad pretendida, no podremos menos de temer que venga tambien adoleciendo de pereza y descuido esa pequeña comision que tomó sobre si los trabajos preparativos de la misma.

Y... pero no digo mas acerca de esto. ¿Para qué entrar en mas consideraciones que demuestren aquella colectiva insensatez, manifestada no solo en el primer instante, sino en toda la breve gestion de la aludida colectividad, y puesta ya de relieve por la experiencia? ¿Para qué insistir sobre los mas ó menos graves defectos personales que con motivo de aquella gestion y de la susodicha empresa reformadora hayan podido evidenciarse hasta la fecha? Cosas son que con indicirlas basta y aqui;

